

LA PARTIDA

Fernando Pessoa

130

Pródigo sembrado por mi propia indiferencia
de conceptos de modernidad todos diferentes,
todos en el momento en que son concebidos verdades,
todos personas diferentes, todos yo mismo apenas
¿Moriré así? No: el universo es grande
y tiene la posibilidad de que sucedan cosas infinitas.
No: todo es mejor y mayor de los que pensamos
y la muerte revelará cosas absolutamente inauditas...
Dios es más no obstante.
¡Salve, oh nuevas cosas, por sucederme cuando muera,
nueva movilidad del universo despuntando en mi horizonte
cuando definitivamente
como un buque de vapor abandonado en el puerto para largo viaje,
con la banda de a bordo tocando el himno nacional del Alma
yo abandonado hacia X, perturbado por la partida
pero lleno de la vaga esperanza ignorante de los emigrantes,
lleno de fe en lo Nuevo, de limpia creencia en el Ultramar,
Ea –por ahí afuera, por esos mares internado,
a la busca de mi futuro en las tierras, lagos y ríos
que une la redondez de la tierra –todo el Universo–
que oscila a la vista. Ea por ahí afuera...
¡Ave atque vale, oh clamoroso Universo...!

Poema de Álvaro de Campos
ed. Poesía Hiperión
traducción de Adolfo Montejo Navas